

# EL PANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

SONARA CUATRO VECES AL MES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.  
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y  
anuncios de 10 cts. á 25 ptas. línea  
Los pagos por adelantado, en metálico, libran-  
zas ó sellos de correo.

REDACCION: Convento, 2.

ADMINISTRACION: Loreto, 87

## ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador,  
son colaboradores todos los que figuren como  
Suscriptores.  
Los originales vendrán firmados y no se devuel-  
ven ninguno.

## Crónica.

Declamos ayer... que los conservadores, cuando hacen de sábado, casi siempre barren hácia dentro; pero en el corto espacio de tiempo que hemos estado en vacaciones, han hechado fuera del portal, contra su costumbre, la feria, los toros y las rifas y algun otro residuo administrativo.

En cambio, el *dengue*, inalterable al tratamiento conservador, vive entre nosotros como el pez en el agua, y dispuesto á gastarse el último cartucho por conseguir carta de naturaleza en el país.

Vamos, que no hace caso de Fabieses ni farmacopeas, ni de barrenderos de chicha y nobo.

Pero nosotros, dejándolo como cosa perdida, volvemos á nuestras tareas de zurrir EL PANDERO, con el parche templado, á los vividores de oficio, y algunos de carrera, con más brios, si cabe, que un conservador desairado.

Ante todo, saludamos afectuosamente á nuestros colegas que han lamentado nuestra ausencia y hacemos un arrostrapiés ceremonioso á los que nos han contado con los muertos, para que sepan, que aun vive el haca.

Aunque parezca que es principiar la casa por el tejado, referimos á Vds. en primer lugar, hasta qué punto, nuestra cabeza de partido, está saturada de miasmas conservadores y cómo pretende sacarles el sol nuestro Califa con su inhabil y rutinario caciquismo.

A este fin, daremos una idea de la carta que ha publicado "La Paz de Murcia," con fecha 31 de Agosto, en la que se pone de oro y azul á los infundiosos políticos, en latas de conserva, incluso á D. Eugenio, y al *espiritu-tuo*.

El autor de la misiva, se lamenta y pone el grito en el cielo por las calamidades que los yeclanos tienen encima y debajo, por delante y por detrás,

Mas como los encargados del remedio, son olmos, y estos no pueden dar peras, cree y con razón, que todo se lo va á llevar la trampa, siendo la causa de sus infortunios tanto satélite y caciquillo como meten el cuezco en su administración y en su política.

¡Ay! vecinos de nuestras entretelas y qué estrecho nos viene á todos el corbatín que nos regaló D.<sup>a</sup> Sinceridad!

Es claro, á Vds. como á nosotros se nos quiere meter en cintura, y la sangre... sin fue go hierva: de ahí que, como dice su correspondal, ustedes padezcan escarlatina, viruela y *Moraganitis* crónica y á nosotros nos haya cogido también de rabo á oreja, aunque es mala comparación, el *trancazo* de la política reinante.

Y ahora que ya saben Vds., aunque por encima, lo que pasa en el extra-radio, metámonos en casa, ajustemos cuentas con nuestros mayordomos, y avisemos á la lavandera, que ya tendremos un buen capazo de ropa sucia.

Lo más vivito, por hoy, lo que está ya coleando y puesto en juego, es la apertura de la nueva calle "Baron del Solar," cuyo trazado viene sufriendo desviaciones y rodeos por *mor* de un lavadero público que no quieren perder de vista sus herederos.

En resumen, no es nada; cosa de unos cuantos maravedises en lontananza y pare V. de contar.

Bien dijo el poeta:

"El maldito interés es una plaga

que nunca el hombre se echará de encima."  
Con todo, ya ha principiado el derribo de los huertos; pero hay más de un *Fabié* que hace cuestion de gabinete la modificación del trazado, y se opone á que hagan de éste mangas y capirote en beneficio de unos cuantos caballeros particulares.

Mas si esta via, con visos de via-cruces, va á producir, ó ha producido ya, un cisma conservador, en cambio la via-férrea, nuestro suspirado ferro-carril, ronca que se las pela, sin que el despertador de nuestro diputado toque la campanilla de sus influencias y lo

despierte del profundo sueño que disfruta.

Pero, D. Eugenio, nada; en esto como en otras cosas, hace como el general ratoncillo del cuento, que, sus lugar-tenientes,

"juntaban Lombres  
daban batallas,  
pasaban hambres  
en las jornadas  
y malas noches  
en malas camas,  
y el ratoncillo,  
¡qué bueno es eso!  
siempre metido  
dentro del queso.

Todo lo cual quiere decir, que se sacuda muy tempranito las orejas, y, hoy con el Ministro, y mañana con el Nuncio de su santidad, si fuere preciso, hable, solicite, pida y suplique que subvencionen aunque sea con un perro chico, nuestro proyecto de via ancha; porque tanto relojear, tanto pasar la vida dentro del queso y tanto estar embarados, ni á V, le conviene ni al pueblo que le vió nacer.

Sí, señores Diputados, señor Alcalde, títulos de nobleza, de la sangre y del dinero, ¿no es una mengua para Vds. el esconder el pico bajo el ala dejando á esta comarca con un palmo de narices, ó lo que es lo mismo, sin via férrea, por no hacer ante-salas con que daban honrarse y que el fin y al cabo habian de redondar en su prestigio?

Jesús Maria y José y qué durillos son Vds. de peiar.

Para terminar, echemos nuestro cuarto á espadas sobre uvas y vinos.

Los grandes almacenistas y compradores, se preparan para elaborar partidas fabulosas, acaso sospechando, que se ha de presentar mucha carne de cañon y que la uva se va á vender por trapos y hierro viejo.

El precio de ésta aun no ha sacado la cabeza, sin duda como va á ser tan chiquitín le da vergüenza hacernos la primer gracia.

Dios quiera que no nos vendimie.